

Medio	La Cuarta
Fecha	22-7-2014
Mención	Libro relata el sufrido inicio de Cerro Navia. La publicación es una iniciativa de la Fundación Cerro Navia Joven y la UAH.

Los primeros "colonos" de la comuna pop escribieron sobre sus vivencias al poniente de Santiago

Libro relata el sufrido inicio de Cerro Navia

Por **Sebastián Foncea M.**



Puro ñeque

Con empuje, ganas y una tremenda dignidad, los primeros habitantes de lo que hoy es Cerro Navia, tiraron pa' delante la zona. Hoy sacan pecho con su historia.

El libro "Cerro Navia: Relatos de una historia" recoge las vivencias de 12 de los primeros habitantes que llegaron a habitar en la zona.

12 colonos
cuentan sus historias en el libro.

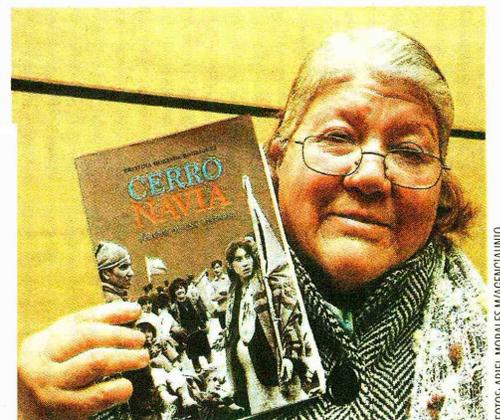
Como verdaderos "colonos" se sienten aún los primeros compatriotas que llegaron a lo que hoy conocemos como la comuna de Cerro Navia. Tomas, erradicaciones, trabajo de cooperativas. Fue así como nació esta zona.

REVOLUCIÓN DE PAGOS EN EXCESO

Señor(a) Beneficiario(a)

De acuerdo con las instrucciones impartidas por la Superintendencia de Seguridad Social, en su circular N° 2591 emitida el 11 de diciembre de 2005, informamos a usted que hemos puesto a su disposición los valores cancelados en exceso por concepto de crédito social, los cuales se generan por la duplicidad en el pago de las cuotas.

Estos valores pueden ser verificados en nuestro sitio web www.lacraucana.cl, o bien consultando directamente en nuestra red de oficinas.



FOTOS: ARIEL MORALES M/AGENCIAUNO

Y para que nunca se olvide esta historia de sacrificio, la Fundación Cerro Navia Joven y la Universidad Alberto Hurtado juntaron a 12 de los vecinos fundadores para que plasmaran en un libro estas vicencias.

La recopilación forma parte de "Cerro Navia: Relatos de una Historia" que estuvo a cargo de la investigadora Cristina Quezada, quien contó que el lugar donde se emplazó la comuna antes pertenecía a Barrancas. La pobla se instaló ahí mediante tomas, la compra de terrenos por parte de cooperativas y

erradicaciones ocurridas en los años 80.

La historiadora explicó que en un principio los "colonos" de Cerro Navia la pasaron malito. Tenían problemas de conectividad, no tenían agua potable, alcantarillado ni luz.

Fresia Cabañas llegó con sus padres a la toma en 1962. "Íbamos con miedo, pero era nuestra oportunidad de tener una casa. Era pleno invierno y levantamos una casa de cartón con frazadas y nailon. Entonces nos ayudó una señorita jovencita que se llamaba Gladys Marín", recordó.

La mujer, hoy de 62 años, recordó que pasó hambre y frío y vio morir a una recién nacida llamada Herminda.

En honor a ella el lugar fue bautizado como Herminda de la Victoria, contó.

Loreto Marín llegó hace 42 años junto a su marido y dos hijas al campamento Violeta Parra. Hoy tiene 72 años y dijo que "nunca me imaginé todo el sufrimiento que íbamos a tener. Llegamos a un terreno pelado a una carpa de nailon y género y estuvimos harto tiempo así, pasamos un invierno requete crudo, el agua entraba por todas partes, las niñas se me enfermaron y eran chicas. Después me llegó del Hogar de Cristo una media-gua y la gente me miraba como si fuera rica".

En la población, Loreto se hizo famosa y querida porque traía al mundo a las

guaguas cuyas mamás embarazadas no alcanzaban a llegar al hospital.

"Era como la matrona, aprendí de niña, a la primera la recibí a los 15 años porque era muy curiosa y me gustaba aprender cosas. La ambulancia llegaba cuando ya se habían mejorado. Yo no les cobraba pero los regalos me llovían.

- ¿Qué se necesita para recibir una guagua?

- Hay que tener agua caliente, hartas toallas y sábanas limpias, y la tijera con que se corta el cordón debe ser desinfectada con alcohol. Me habría gustado estudiar para matrona, pero no pude tener una profesión porque éramos diez hermanos y no alcanzó.

